



02.a Presentación de los niños en la fiesta de la Candelaria

CONTEXTO

- Esta celebración está pensada para convocar a los padres y padrinos de los niños que han sido bautizados a lo largo de todo el año, es decir, desde el 2 de febrero del año anterior.
- Se puede celebrar el día 2 de febrero o el domingo próximo, si pastoralmente se ve más oportuno.

OBJETIVO DE LA CELEBRACIÓN

- Al igual que Jesús fue presentado en el Templo a los 40 días de nacer, nos unimos a esa fiesta litúrgica y presentamos a los niños bautizados en el último año.
- Tener otro encuentro con los padres y padrinos con motivo de sus hijos, acompañarles en la vivencia y transmisión de la fe.

CONVIENE PREPARAR

- Si es posible, colocar en un lugar visible una imagen de la Virgen María.
- Velas para la procesión de entrada.
- Tarjetas con la oración del padrenuestro y del avemaría.

El momento que se considera más oportuno, dentro de la celebración de la Eucaristía, para el gesto de la presentación de los niños es después del rito de la comunión, antes de la bendición final.

MONICIÓN DE ENTRADA

Lector: Hoy celebramos que a los cuarenta días de nacer, María y José subieron con el Niño para presentarlo en el Templo de Jerusalén, como estaba marcado por la Ley.

Allí el anciano Simeón lo tomó en brazos y lo anunció como luz de salvación para todas las gentes.

Vosotros, padres, también habéis querido acercaros hoy al templo a presentar a vuestros hijos a Dios y ojalá, la luz de la fe que recibieron en el bautismo, se vaya acrecentando de día en día y seamos unos para otros, luz de Jesús.



LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura:

- Mal 3, 1-4: “Llegará a su santuario el Señor”.

Salmo responsorial:

- Sal 23, 7-10: “El Señor, Dios del universo, él es el Rey de la gloria”.

Segunda lectura:

- Heb 2, 14-18: “Tenía que parecerse en todo a sus hermanos”.

Evangelio:

- Lc 2, 22-40: “Luz para alumbrar a las naciones”.

ORACIÓN DE LOS FIELES

El celebrante: Presentamos al Señor, Luz del mundo, nuestras súplicas y oraciones:

1. Por la familia de los hijos de Dios, la Iglesia, para que sea luz de Cristo en medio de nuestro mundo. Roguemos al Señor.

R/. Te rogamos, óyenos.

2. Por los que rigen los destinos de los pueblos, para que trabajen a favor de las familias y de la educación humana y espiritual de los niños. Roguemos al Señor.

R/. Te rogamos, óyenos.

3. Por los padres y madres de familia, para que reciban de todos los suyos el amor y la gratitud que merecen. Roguemos al Señor.

R/. Te rogamos, óyenos.

4. Hoy pedimos especialmente por estos niños que presentamos al Señor y a la Virgen y por sus padres, para que vivan la fe en sus familias. Roguemos al Señor.

R/. Te rogamos, óyenos.

5. Por los enfermos y los miembros de nuestras familias que sufren, para que confíen en el Señor, que ha pasado por la prueba del dolor, y se vean rodeados del cariño de los suyos. Roguemos al Señor.

R/. Te rogamos, óyenos.



6. Por todos nosotros, para que la fe nos libre de los miedos, nos dé la esperanza y haga nuestra vida más digna. Roguemos al Señor.

R/. Te rogamos, óyenos.

En silencio, pedimos al Señor por nuestras necesidades particulares.

Se deja un breve espacio de silencio.

El celebrante: Dios todopoderoso y eterno, que recibiste hoy en tu templo a tu Unigénito, que se ofrecía por nosotros: te pedimos humildemente que escuches nuestras oraciones. Por Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amén.

PRESENTACIÓN DE LOS NIÑOS A LA VIRGEN

Después del Rito de la comunión.

Salen las familias a los pies del presbiterio y una madre reza la oración de presentación y, a continuación, van pasando por delante de la imagen de la Virgen, donde el sacerdote bendice al niño.

Mientras se puede entonar un canto mariano.

Una madre:

Virgen María, te invocamos siempre con el nombre

más hermoso de nuestro lenguaje: Madre.

Madre del amor más amplio y generoso: el amor de Dios.

Hoy, al celebrar a tu Hijo, nuestro Señor,

como luz y salvación de todas las gentes,

venimos a ti con nuestros hijos.

Te los presentamos, Madre,

para que los protejas y los bendigas,



y te pedimos tu protección, compresión y ternura

para nosotros, los padres y madres.

Deseamos sentirte cercana y presente

en nuestro caminar por la vida.

Ayúdanos a construir día a día nuestras familias

en el amor, la paz y la unidad.

Intercede, María, por todos nosotros,

ante tu Hijo, Luz del mundo. Amén.

ENTREGA DE LAS ORACIONES DEL PADRENUESTRO Y DEL AVEMARÍA

Catequista: Queridos padres, para terminar la celebración os entregamos las oraciones del padrenuestro y del avemaría. Vuestros hijos no las pueden rezar aún, pero vosotros si las podéis rezar por ellos. Que sea de vuestros labios la primera vez que estos niños escuchen y aprendan estas oraciones.

A los padres se les entrega una estampa o cartulina con las oraciones